

CategoríaC_Espejito, espejito...

Un día cualquiera de marzo de 2020 estaba Calahorra contemplando pasar la vida cuando algo se removió en sus entrañas. Miró hacia adentro y en el desescombro de la casa de las cariátides de la calle mártires allí se encontraba tapado con una roída manta su buen amigo el espejo mágico. Al cruzar sus miradas Calahorra comenzó a llorar de la emoción mientras el espejo tomó una bocanada de aire limpio.

Ya pasada la emoción del momento comenzaron una de sus anteriormente habituales conversaciones.

Dice Calahorra aún con lágrimas en los ojos: ¡Cuánto tiempo espejo! ¿Cuánto hace que no nos vemos?

El espejito tras unos segundos de reflexión responde: ¡Unos 150 años!

Calahorra pregunta con curiosidad: Pero... ¿Dónde has estado todo este tiempo?

El espejito dice: Estuve en manos de un anticuario cuando allí por los años 20 nada más construir esta casa me metieron en el sótano como un vulgar recuerdo, me he pasado este último siglo con la única compañía de unas cajas vacías y del polvo que se posaba en todas partes, ¡Qué asco!

Y tu Calahorra ¿Cómo vas?- pregunta el espejito con curiosidad.

He crecido mucho como ciudad, he desarrollado un importante extrarradio pero mi corazón, el Casco Antiguo, se ha deteriorado, ha perdido la belleza de sus calles, muchas casas se encuentran en ruinas y lo que fue la Calahorra del Imperio Romano y la Edad Media se está viniendo abajo: el arco, la judería...

Pregunta el espejito con angustia: ¿Qué arco? ¿Cuál de todos?

Dice Calahorra: El de San Andrés, el resto ya ni existen y este está en muy mal estado.

Responde el espejo con asombro: ¡¿El de San Andrés?! Jolín, pues era mi preferido, la estatua de la virgen lobera hacía que este fuese el más bonito. ¿Te acuerdas de la historia de esa virgen?

Si espejito-responde Calahorra- ¿No llamaron así a la estatua que había en el arco porqué fue allí donde capturaron a ese lobo que una vez atacó a algunos ciudadanos?

¡Exacto!-grita el espejito- Estarás en mal estado pero la memoria la mantienes intacta.

¡Cómo no voy a acordar de esa época espejito! Yo era considerada la más bonita del mundo, aquellos tiempos en los que era una urbe, una reconocida ciudad del Imperio Romano, era más importante que algunas ciudades que hoy son capitales de provincia y otras ni existían. Además grandes personajes pasaron por aquí como Marco Fabio Quintiliano, los mártires San Emeterio y San Celedonio y Aurelio Prudencio entre otros. En épocas más recientes como la Edad Media con mi catedral recientemente construida nadie me podía discutir mi belleza y en la Edad Moderna me convertí en la cabeza comarcal de la Rioja Baja haciendo rabiar a otras localidades como Arnedo o Alfaro pero claro nadie podía conmigo.

El espejito responde: Tienes toda la razón aún recuerdo esas conversaciones en las que tú me preguntabas “Espejito, espejito ¿Quién es la más bonita del mundo?” y yo te decía “Tú Calahorra tú eres la más bonita”.

Oye por cierto volviendo a la catedral, la veo un poco cambiada ¿qué le ha pasado?

Calahorra dice: Poco después de que perdiésemos el contacto haya por el 1900 un incendio obligó a cambiar el retablo del altar mayor que quedó bonito pero no se puede comparar...

¡¿Y el puente de hierro?!-pregunta el espejito con indignación.

Otra cosa que cambiaron-responde Calahorra un poco harta del tema- Ese puente a pesar de ser bastante actual, hecho en el 1867 era un bonito contraste con las partes romanas. Lo tiraron hace unos 20 años porque no era apto para transitar y en vez de dejar esa bonita pieza de arquitectura que tanto tiempo le costó a mi amigo José Echevarría y hacer otro puente para entrar a Calahorra lo echan abajo sin pensar en su valor histórico.

Si viese esto “LA PIEDRA”...- Dice con desesperación el espejito.

Se moriría del disgusto, menos mal que la corriente del río Cidacos se lo ha ahorrado...-responde Calahorra.

Bueno espejo y ahora ¿Tienes algún proyecto?- pregunta Calahorra.

Pero ¿Tú me has visto? Tengo todo el marco apolillado, la lente oxidada y una de mis patas quebradas, siento tristeza al pensar en estos últimos 100 años, me he sentido abandonado.

A lo que con voz entrecortada contesta Calahorra: Yo también espejo, yo también.

FIN

Todos los proyectos de estos últimos años han ido encaminados a mejorar la Calahorra más actual para que las personas que viven aquí tengan una mejor calidad de vida, pero creo que si perdemos lo que nos une a nuestros antepasados estamos menospreciando su trabajo y además pisoteando nuestra propia historia y cultura.